

AVANCE MISIONAL Y EFECTIVIDAD DE LA EDUCACION TEOLOGICA

Por David Wesley

País de Origen: Estados Unidos

Sirviendo en: Argentina

Reacción a la ponencia de Rubén Fernández

Me gustaría agradecer a Rubén por su excelente ponencia en relación a la educación teológica y al avance misional. Vivimos en un tiempo importante para la misión de la Iglesia del Nazareno, por la variedad de culturas y de contextos en lo que llamamos “Latinoamérica”. Hoy, como nunca antes en nuestra historia, necesitamos una educación teológica que exprese nuestra identidad como cristianos, wesleyanos, de santidad, y específicamente como nazarenos.

En el libro recién publicado en inglés escrito por Mark R. Quanstrom, “A Century of Holiness Theology” (Un siglo de teología de Santidad), Quanstrom, muestra el desarrollo de nuestra teología durante los últimos 100 años de historia, cómo la iglesia ha puesto énfasis en diferentes aspectos de santidad y también muestra como hemos tenido diferencias y a veces discusiones fuertes en relación con asuntos como la erradicación, el bautismo con el Espíritu Santo, etc. Lo más interesante en este libro es que aunque había diferencias de opinión, hemos dado énfasis en los puntos esenciales en común más que en las diferencias. Lo que siempre hemos mantenido en común es el optimismo radical de santidad como enseña las Escrituras.

Los primeros cien años de la Iglesia del Nazareno han sido marcados por una teología y una perspectiva Bíblica, sin embargo con una vista mundial muy distinta a la Iglesia del Nazareno de ahora y los próximos 25 años. Sin duda, la Iglesia del Nazareno del futuro tomará una forma muy distinta de los últimos 100 años. Las preguntas que nos debemos hacer es ¿“Cuál es la identidad común que tenemos en cualquier parte del mundo”? y ¿“cómo podremos pasar esta identidad a la próxima generación de nazarenos?”

Si no contestamos estas dos preguntas claramente, la Iglesia del Nazareno, aunque existe en nombre, en pocos años, no existirá más.

Como Wesleyanos creemos en la gracia preveniente de Dios la cual comienza obrando en las vidas de personas antes de experimentar una conversión, necesitamos una intencionalidad en la manera en la que educamos al pueblo Nazareno. Toda educación que hagamos es educación teológica. Necesitamos una escuela dominical que utilice materiales wesleyanos, y que tenga maestros quienes puedan expresar claramente lo que creemos. La escuela dominical comienza con los niños más pequeños hasta los adultos mayores. La falta de una escuela dominical adecuada para los adultos ha resultado en que muchos de ellos tengan un vacío teológico y hambre por una enseñanza sólida.

Nuestros programas de discipulado son programas de educación teológica que enseñan como vivir la vida Cristiana desde una perspectiva de santidad. Enseñamos claramente a los nuevos convertidos que ellos pueden ser libres de la esclavitud de pecado.

Nuestros cultos de adoración son tiempos de educación teológica. En las canciones, los testimonios, las lecciones bíblicas, en los sacramentos, ¡proclamamos nuestra doctrina de santidad y proclamamos la gracia de Dios! Aunque compartimos mucho con otras denominaciones hermanas, debe ser algo distinto en nuestra adoración y en nuestra proclamación de la palabra.

Estoy de acuerdo con Rubén cuando en su ponencia dice: “La Iglesia local es el lugar donde podemos capacitar todo el pueblo de Dios”, pero yo agregó, no solamente estamos capacitando, sino que a la vez estamos enseñando, puesto que no sería correcto que solamente diéramos las herramientas sin enseñar cómo y porque usarlas.

En muchas cosas estoy en armonía con la perspectiva de mi hermano. Estoy de acuerdo que la educación teológica es para todo el pueblo de Dios. Estoy de acuerdo que la educación teológica es la función de toda la iglesia. A diferencia del énfasis que da Rubén en que la iglesia local debe desempeñar un rol de Educación Teológica, yo quisiera reafirmar el rol preponderante de los seminarios para preparar personas quienes han sido llamadas para dedicar su vida al ministerio como su vocación principal.

Como he dicho tenemos muchas maneras de hacer educación teológica en la iglesia. Algunos programas de la iglesia están para toda la iglesia, otros están para un grupo específicos. El ministerio de damas, por ejemplo tiene un propósito y función específica para damas. El propósito no es para marginar a los hombres, sin embargo tiene la función de tener un énfasis específico para las damas. Si un hombre quiere asistir a una actividad de este ministerio estoy seguro que no será prohibido y que el será beneficiado. Sin embargo, el grupo mantiene su énfasis en un ministerio para damas.

El hecho que la educación teológica es una actividad de toda la iglesia significa que los seminarios tienen parte pero no tienen toda la responsabilidad para educación teológica.

Los seminarios, tienen el propósito de ser un recurso teológico para la iglesia y de preparar gente vocacionalmente para el ministerio. Como el ejemplo del ministerio de damas, no es prohibido que cualquier persona tome las clases en el seminario o sus extensiones. Sin duda cualquier miembro de las iglesias se ha beneficiado de estas clases. El enfoque y el énfasis, sin embargo, debe que ser la preparación de pastores, misioneros, educadores, y otros quienes están preparándose por una vocación de ministerio. Si los seminarios y sus centros de extensión cambian su objetivo principal, el resultado será un grupo de laicos y profesionales con una preparación pastoral, que es un lado positivo del argumento. El peligro, sin embargo es que las iglesias dejan la educación teológica al seminario y los seminarios pierden su énfasis en el llamado pastoral de Dios.

Con todos los recursos que tenemos en América latina hoy, mi propuesta es que preparemos pastores y líderes para ser personas que pueden guiar sus congregaciones en adoración a Dios en todo que hacemos. Lo que necesitamos en nuestro día son iglesias locales que enseñen y practique nuestra herencia Wesleyana en todas nuestras actividades.

David Wesley

Este énfasis pondrá la responsabilidad de la educación teológica en las manos de todo nuestro pueblo Nazareno.